

ENTRE DOS CONTINENTES, LA TRAVESÍA DEL ICACO (*CHRYSOBALANUS ICACO* L.)

LIZANDRO NICANOR PERAZA FLORES

Unidad de Recursos Naturales
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
lizandropf@hotmail.com

Muchos nos maravillamos de los viajes que realizaron los grandes aventureros en busca de nuevas tierras; aquellos a los que, en innumerables ocasiones, la suerte los llevó a alcanzar su destino, después de haber navegado enormes distancias. Nos hemos regocijado reviviendo los viajes a través de las anécdotas de esas travesías.

Son tantas las historias que ha creado una sola especie, *Homo sapiens*; pero, si pudiéramos entender a las otras especies, ¿cuántas historias nos contarían? Seguramente nos faltarían vidas para escuchar solo una fracción de lo que una de ellas nos dijese. Nuestra limitada capacidad comunicativa inter-específica solo nos deja un camino, proporcionar una explicación plausible y antropocéntrica de los eventos, basados en una limitada evidencia.

Las regiones tropicales de América y África están separadas por cerca de 2500 km, una travesía muy arriesgada o mortal para muchas especies. Este recorrido es tan difícil que muy pocas especies lo han superado. La flora de la Península de Yucatán incluye algunas especies que han superado la distancia, e.g. *Chrysobalanus icaco* L., la orquídea *Polystachya concreta* (Jacq.) Garay & H.R. Sweet (esta especie en particular no crece aquí, pero si en Suramérica; en Yucatán crecen especies afines tales como *P. caracasana* Reichb. f., cuyos ancestros deben haber llegado de manera parecida) y *Ceiba pentandra* (L.) Gaertn. Esta distribución en ambos continentes se alcanza, en algunas ocasiones, a través de eventos fortuitos; en este caso,

un evento que les permitió atravesar una distancia tan grande y sobre un área tan inhóspita como lo es el Océano Atlántico. Los biogeógrafos llaman a estos eventos en la historia de la vida de las especies como “dispersión a larga distancia”.

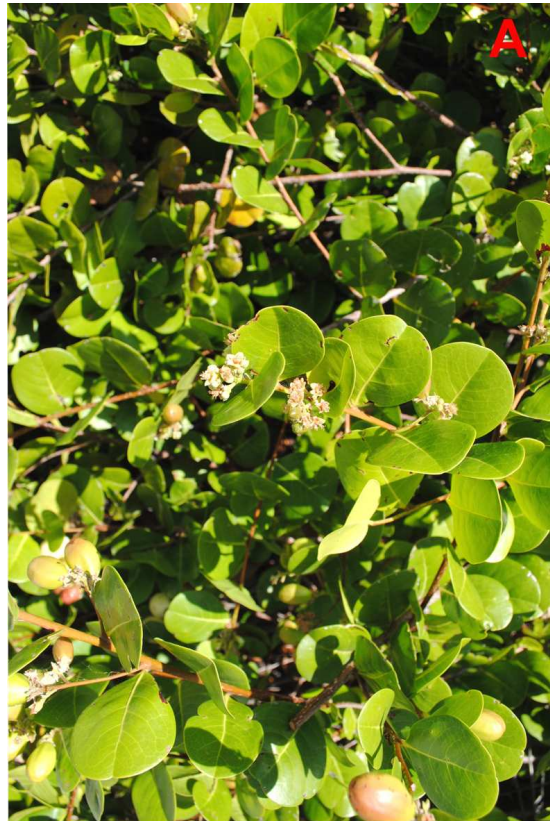


FIGURA A. *Chrysobalanus icaco* subsp. *icaco*. Isla Contoy, 2 Nov. 2011. Inflorescencia y flores (Imagen: R. Duno).

Es indudable que estos eventos han ocurrido en ambas direcciones entre estos dos continentes (e.g. *Polystachya concreta* (África a América), *Ceiba pentandra* y *Chrysobalanus icaco* (América a África)

y en períodos de tiempo evolutivamente cortos y relativamente recientes. En este espacio vamos a hablar de la última especie mencionada, *C. icaco* (Figura 1). Tal vez alguno de ustedes habrá notado su presencia en alguna de las playas de la Península de Yucatán, o en alguna otra playa o margen de río de su extensa área de distribución (EUA, Las Bahamas, Centroamérica, Las Antillas, Colombia, Venezuela, Ecuador, Guyana, Surinam, Guyana Francesa y Brasil, en América, y desde Senegal hasta Angola en la costa atlántica de África). Esa es la distribución de una de las subespecies, *C. icaco* subsp. *icaco* (Prance, 1989; Prance & Sothers, 2003). La otra subespecie es exclusiva de las partes húmedas de África, desde Liberia hasta la República Centroafricana y hacia el sur hasta Zambia y Angola. Sin embargo, las diferencias entre ambas subespecies no son muy claras en algunas ocasiones (Prance & Sothers, *op. cit.*).

¿Cómo sabemos cuál fue la dirección en la dispersión de esta especie? Bien, si tomamos en cuenta la diversidad del género a uno y otro lado de su distribución, en este caso, la mayor diversidad de especies del género se encuentra en América (tres especies, incluyendo a *C. icaco*); además, la presencia de posibles híbridos entre las subespecies de *C. icaco* en África nos hace suponer que no ha habido suficiente tiempo para su diferenciación. ¿Por qué asumimos que fue un evento de dispersión a larga distancia? Asumimos esto porque existe una sola especie ocupando ambos continentes y porque sus frutos son capaces de navegar en las corrientes oceánicas y conservar su capacidad de germinación a pesar de su inmersión en agua salada (Prance & White, 1989).

¿Cuántas historias nos contarían esta y otras especies? ¿Cuántas peripecias no habrán vivido? Nunca lo sabremos, solo nos queda interpretar la evidencia, directa

e indirecta, evaluar lo que quedó grabado en su ADN y arrojar hipótesis sobre la evolución y la biogeografía de ésta y muchas especies más.



FIGURA B. *Chrysobalanus icaco* subsp. *icaco* L. Isla Contoy, 2 Nov. 2011. Frutos. (Imagen: R. Duno).

Referencias

- Prance, G. 1989. Flora Neotropica 9S Chrysobalanaceae. The New York Botanical Garden, New York, USA, 267 p.
- Prance, G. & F. White. 1989. Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B, Biological Sciences 320: 1-184.
- Prance, G. & C.S. Sothers. 2003. Species Plantarum, Flora of the World, Chrysobalanaceae 1. Australian Biological Resources Study, Canberra, Australia, 166 p.

Palabras clave: Biogeografía, Chrysobalanaceae, Endemismo, Evolución.